

A INVITACION A REFLEXIONAR

Las elecciones pasadas fueron experiencia que debe atenderse.—
Los radicalismos están en abierta contradicción con el
sentir de la Nación.

Hasta en el extranjero se han dado cuenta exacta del mal camino que sigue el Gobierno de la República tocante a algunos puntos fundamentales. La opinión no puede ser sospechosa viniendo de donde viene; de Francia.

«Le Petit Parisien», ante el resultado de las elecciones de Abril, después de afirmar rotundamente «que el resultado de ellas constituye una desaprobación de la política socialista del Gobierno, y añadir, que este debe sacar consecuencias de esta experiencia para él dolorosa», señala dos causas de tremendo desahucio que ha sufrido la situación en los comicios.

«La expulsión de los Jesuitas y la Ley de Congregaciones Religiosas han herido profundamente los sentimientos poderosos de la mujer española y la han lanzado a un propaganda activa. Las mujeres han votado en contra del gobierno».

Por otra parte, la Ley Agraria ha disgustado a casi todo el mundo, a los propietarios y a los obreros. A los primeros, porque han perdido una parte de sus tierras y a los segundos porque no han recibido bastante».

El periódico francés concluye con este epifonema: «Las elecciones de Abril indican con bastante claridad que la mayoría de los españoles se oponen a una política orientada con demasiados radicalismos a la simplificación».

Los juicios del colega extranjero, están perfectamente ajustados a la realidad y más que información parecen un aviso dado oportunamente al amigo; por otra parte completamente inútil.

El gobierno actual, tratándose de ciertos problemas, diríase que ha perdido totalmente los frenos; y juzgada su actuación con absoluta imparcialidad resulta incomprensible.

En horas de verdadera preocupación nacional, ante la descomposición de la unión entre los diferentes grupos republicanos, frente al problema social terriblemente agudizado, y a la vista de la manifestación nacional de protesta a sus radicalismos; solo a una cosa parece atender y una sola que evitar; sus leyes y proyectos en materia religiosa.

La Iglesia, los católicos y los Institutos religiosos; sus bienes, sus actividades, constituyen la mayor de sus preocupaciones. Diríase, en juicio de los componentes de la actual situación, no hay en toda la política española problema de mayor interés que este, y de no resolverlo, es inútilmente estéril la labor de los actuales legisladores.

No se comprende en hombres de talento tamaña aberración política, pero lo cierto que la tenemos ante los ojos. Los católicos españoles, aunque no puedan llamarse a engaño; son la obsesión, la pesadilla, la más cara de las preocupaciones de los gobernantes del día, que con sus desahucios en esta materia fundamental, ha conseguido presentar a la sociedad pública, como reñida con la religión y con el sacerdocio.

Lo que se hace con los religiosos, por ejemplo, no tiene nombre. Sin dejar de ser españoles; siendo libres como cualquier ciudadano; alcanzando muchos de ellos la alta categoría de sabios de primerísima fila, no pueden enseñarse les debe prohibir y se les prohíbe hasta la enseñanza de los anormales.

repetimos, no tiene más que una explicación satisfactoria; solo tiene justificación, colocándose los legisladores en el plan de destruir, de aniquilar el último resto de la actividad de esos españoles meritísimos y abnegados.

Con ello, ¿qué gana España? ¿Qué problemas nacionales se resuelven? Se fortalece y engrandece la República? Se va a la pacificación de los espíritus, a la cual ni con la república, ni con la monarquía puede hacerse nada de bueno?

«Le Petit Parisien»,—que la mujer española ha votado en masa contra el Gobierno—; podía haber añadido, que si el gobierno no cambia radicalmente de conducta en esta materia, el día de las elecciones, la muchedumbre de hombres y mujeres que acudirán a las urnas para derrotarlo, será una masa. Los católicos españoles saben ya a que atenerse; conocen perfectamente su situación y saben el poder inmenso de su fuerza política, superior a todos los sectarismos.

Cada cual recoge lo que siembra. Unos han sembrado odios y no pueden esperar recoger amistades, ni partidarios. Los católicos han sembrado en el campo de la enconada lucha, ecuanimidad, paciencia, legalidad y están recogiendo la adhesión de España entera, que se les viene a las manos para el triunfo merecido.

La Sierva de Dios Sor Catalina Maura de Sto. Tomás de Villanueva

El Boletín Oficial de este Obispado, ha publicado un decreto del Excmo. y Rdm. Arzobispo-Obispo sobre la formación de un Tribunal Diocesano encargado de instruir el proceso informativo sobre la fama de santidad, virtudes y milagros de la Religiosa Agustina del Convento de la Purísima Concepción de Palma, Sor Catalina Maura de Sto. Tomás de Villanueva, en el siglo. Catalina Maura Pou, nacida en dicha ciudad de Palma el 4 de Septiembre de 1664 y fallecida en olor de santidad el 18 de Enero de 1735.

EL LUCHADOR felicita efusivamente a nuestro amantísimo Prelado por tan santa Obra que ha empezado, y al Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo de Huesca, por sus gestiones realizadas en favor de esta su Ilustre hermana de hábito y hacemos votos para verla pronto elevada al honor de los altares.

¿Se van los Socialistas del Poder?

Esta parece ser la preocupación política del momento actual. Quien más quien menos entre los políticos no gubernamentales, lleva unos meses deshojando la margarita: ¿Se van? ¿No se van? Pues, a nosotros, digámoslo muy alto, nos tiene sin cuidado. Porque sabemos por larga experiencia que hace muchos años han venido influyendo en el Poder, muy a gusto, sin responsabilidades y aun disfrutando de lo que hoy se llaman *enchufes*, así en los tiempos normales de la Monarquía, como en los de la Dictadura, que cometió el error de mirar los bien fuera con un generoso intento de favorecer a los obreros con la ilusión de atraer a sí sus organizaciones o bien para eliminar por lo pronto ocasiones cruentas en la imposición de la autoridad dictatorial, que parecía ser norma de aquel hombre, cuya obsesión fué no hacer sangre. Metidos en la Institución libre de la Enseñanza, en Universidades e Institutos, hombres conspicuos de su partido o de las izquierdas con ellos simpatizantes, siempre con cargos retribuidos; su curva de influencia siempre ascendente, nos ofrece ordenadas máximas con la creación de la Cátedra para D. Fernando de los Ríos, que así pudo trasladarse de Granada a Madrid y con la de Ministerio del Trabajo y el mangoneo en todo lo oficial de acción social, como si en España no existieran otras organizaciones obreras que las suyas. Tenía poca gracia el sofisma de justificarlo con decir que sus asociaciones eran las únicas que pesaban; naturalmente, como que a cuantos de otro color nacían se les cortaba la cabeza, no dejándolos entrar en votaciones, ni haciéndoles caso alguno. Únicamente los sindicalistas hartos de tiranía y porque su ideología no les vedaba la franca rebeldía a los poderes constituidos, pudieron crecer por desgracia, porque desgraciado suele ser siempre el fruto de la exasperación y rebeldía.

Porque sabemos también que a Lerroux y camaradas de ese furor antimarxista que ahora les exalta, les tiene a lo sumo preocupados su apetito económico; ya que si de entre ellos los hay a quienes repugna el Sectarismo rufianesco de los que como represalia a la obstrucción amenazan con no dejar una Iglesia, ni un

Convento... ni un *agrario* (léase católico), de los más podemos asegurar lo contrario por sus antecedentes y por su actuación presente, manifestada en la hora de la verdad jugando con sus votos en la Cámara para que siempre, siempre en su tarán aprobadas las leyes sectarias. No ofrece por tanto duda que para entrambos, en sus peleas por el goce de los bienes materiales con que han de ventilarse sus luchas políticas, seremos los cotílicos la *cabeza de turco*.

Y finalmente, porque de ello se deduce claramente, que nada ha de torcer la línea recta de nuestra conducta. Trabajar sin descanso, dentro de la legalidad, para barrer de España, no de tal puesto, ni a tal persona, la influencia materialista, antirreligiosa y antieconómica de cuantos, circunstancialmente derribados, en lo que es esencial para nosotros deben ser encerrados en una llave bajo el rótulo de enemigos de nuestra política que es y ha de ser siempre la misma, la de Cristo: paz y amor entre todos los españoles, cuyo triunfo nos asegura la *gran promesa* del Corazón de Jesús que no excluye a nadie. Por eso todos colaboraremos: nosotros, los que perseveramos en la fe por la gracia de Dios, con la acción directa de nuestras obras de amor, propagando, instruyendo, practicando la doctrina social de la Iglesia *y votando*; ellos, de una manera inconsciente, pero eficazísima, con sus deshaceritos hijos de la pasión desordenada que nubla sus inteligencias y abre los ojos del Pueblo.

Rectificación

Por el pecadillo de querer redondear una frase con pocas palabras, merecemos la penitencia de verla defectuosa en el número del pasado viernes. Cuando imaginábamos al señor Alborno ante Luis XVI y Robespierre, pensábamos que podría haber dicho al primero que había hecho suya la frase de Luis XIV «El Estado soy yo» y de la contracción apareció con un *vuestra* tan personal que cualquiera podrá tacharros de que la endosamos al XVI de los Luises. Vaya esta rectificación, antes de que justamente nos la reclame alguno de los descendientes del XIV.

SENECA

8 Mayo.

El mes de Maria casolá i N'Azaña

Si el «formidable», «perpètu» i ben «empernat en el banc blau» president del Govern de la República espanyola, D. Manuel Azaña i Diaz, entràs qualque vegada, durant el mes de maig, dins moltíssimes cases mallorquines, a cosa de la una del capvespre, se convenceria de bon de veres que, al haver de tornar a amollar en tò despreciatiu—segons una proverbial costum seua—en plena sessió del Congrés, aquelles ja célebres paraules: «Espanya ha dejado de ser católica», sense cap dubta hauria d'afegir tot duna aquestes altres: «a excepción hecha de Mallorca».

I per que veja éll de que noltros estam carregats de raó—com solem dir per aquesta Illa calmosa—(suposant, emperò, que no deixa de llegir ni un sol número de EL LUCHADOR), en el present article, anàm a fer una breu descripció de la tan simpàtica i al mateix temps, tan arrelada funció, anomenada «el Mes de Maria», que durant tots els dies del citat mes de maig, i a l'hora també citada, té lloc dins moltes de les nostres cases particulars.

Son a cosa de la una del capvespre...

Les dones han acabat d'escurar els plats, cueres i demés utensilis que s'empren per dinar... Casí totes les d'un mateix carrer, per no dir totes, i les dels carrers veinats, deixant als seus esposos, les casades, dins el llit, dormint la sesta, acudeixen a una casa determinada de per su allà...

«Madò Maria... Madò Bet... Francisca... Mestressa Catalina... ¿què veniu al Mes de Maria?» «¡Oh!, si, Margalida... Tunin'Aina... Pere-ta...», «Ara vendré, Coloma...», «¡Alal, Jaumet, aném al Mes de Maria...»

Aquestes, i altres paraules per l'estil, son les que se senten per tot arreu del carrer.

Moltes porten una cadira de ca-seua... Moltes també la feina: ja la calça, ja una camia, ja un calçons, un jac, etc. per apedaçar... Altres, els infants de pit, mig adormits...

Els atlots se donen pressa a les cames per ésser els primers...

A un recó de la casa hi hà una taula, cuberta per una espècie de toalla blanca amb randa que penja... Damunt ella, descansant sobre una peanya, o be un quadro, o be una estatua, de Maria... Davant aquesta, dos o quatre canalobres en la major part de les cases, de vidre, amb ciris... Pels costats de la mateixa, antics pitxers de test pintat, o tassons de vidre, plens de flors de tota casta... Abunden les roses i els queraneos de tot color...

La casa s'umpl de gom en gom... Els atlots se coliquen, ordinariament, en gran tropell davant de tot...

«¡Atlots, no façeu tant de truil...» Es que aquest vol estar davant mi, i jo he vengut primer...», «Miquèl, per què fàs aquestes coses? Seu, i no te moguis...», «Es que En Pere d'es Forn m'ha presa sa cadira...», «Pere, dona sa cadira a n'En Miquèl...» «Miam, ¿i si jo hi he assegut primer?... ¡An aquest!...», «Estau quiets, tots...»

Vetaquí lo que, sense faltar mai, se

sent cada dia dins la casa abans de començar.

Les dones se destribueixen indistintament...

La madona de la casa, o una altra persona per ella senyalada, encén els ciris...

Se sent una veu que diu: «¡Atlots, cantau!».

Rompen enseguida les veus d'aquells nins, a les quals s'hi junten les de les atletes, que no han complit encara els 15, 16 ó 17 anys...

Entre i entre, i baixet, baixet, se senten també les veus d'algunes dones adultes...

I les notes del

*«Venid y vamos todos,
con flores a porfia,
con flores a Maria,
que Madre nuestra es.*

*De nuevo aqui nos tienes,
purisima Doncella
mas que la luna bella,
postrados a tus pies.*

com una plegaria inmensa, se'n pujen, dretes, desde dins aquella casa, convertida en temple de Maria, cap als peus del trono, que tan hermosa Senyora té aixecat dins el gran temple de los cels...

Ha acabat el càntic...

La persona que ha de llegir el Mes de Maria, que es, o be la madona de la casa, o be una filla o fill seu, o be una veinada que llegendesqui corrent amb veu forta diu: «Per lo senyal...»

Tots se senyen amb ella...

De prompte, les oracions «Jesús, fill de Déu viu...», «Vos beneim, alabam i donam gràcies...», «Déu vos salve Maria, escullida com el sol...», «Oh, la més bella de totes les criatures...!» etc., etc. contengudes, casi totes, en el llibre que, amb el títol de «Mes de Maria», va compondre el célebre escriptor mallorquí, anomenat Quadro van resonant pels espais d'aquell temple domèstic...

Totes les dones, al mateix temps que van dedicant-se, cada qual, a la seva respectiva feina, repeteixen amb veu baixa les mateixes oracions...

S'han acabades de llegir les oracions del «Mes de Maria»...

Altra volta s'entona pel mateix chor un altre càntic a Maria...

Sol ésser el següent:

*«¡Oh! Maria,
Mare mia,
Salvadora de mortal,
amparau-me,
i guiau-me,
a la Patria celestial.*

El càntic ha acabat...

La gent abandona la casa... Cridadissa d'infants i escomeses de la gent adulta es lo que se sent...

I, amb el cor ple de devoció a Maria, se'n tornen les dones a la seua casa respectiva, per dedicar-se altra volta als seus quefers domèstics, i els infants a l'escola, per aprende de llegir, escriure i fer contes...

Tal és, lectors de EL LUCHADOR, com sabèu molts de voltros, la devoció del «Mes de Maria», que—segons tradicional costum—cada dia i cada mes,

durant tot el mes de Maig, se celebra dins moltíssimes de les nostres cases de la pagesia...

Ara, lectors de EL LUCHADOR, digau-me amb tota sinceritat: ¿No és una tonteria voler dur cap al ateisme al poble més catòlic de la terra, al poble espanyol? ¿No és una ridícula fantàstica afirmar que aquest poble «ha deixat d'ésser catòlic?»

Els nostros sectaris han perdut el cap, i lo que les està passant es la cosa més natural del món. Espanya, completament divorciada d'ells, ha agafat la granera i ha començat a agranar-los.

¡Pobrets d'ells, si no obrin prompte els ulls!

FRANCESC DE SA GOVA

El llanto de un niño

La bella joven estaba en la plenitud de su lozanía y gentileza: veinte años impolutos sonreían en su fresco rostro: muchacha mejor hecha y modelada según el tipo clásico heleno, como se dice hoy, no la conocí en mis días. Cuantos la miraban, decían: ¡qué guapa moza! Y tenían razón.

Pero la joven cayó enferma: adoleció gravemente; poquito a poco fué adelgazando; fundieron sus rosadas mejillas y sus bellos ojos negros adentraronse en sus cuencas más y más.

Pobre muchacha! Unos meses bastaron para robarle el rico tesoro de sus encantos; pero a medida que se agravaba, tornábase más blanca, blanca cual buche de leche blanca cual flor de nieve.

¡Ay! ¡Quería vivir! Mas sus ojos espiritados amargaban el pasmo y el horror de la muerte cercana: la fiebre audaz iba deritiendo su preciosa vida, como la llama derrite la cera.

Al dulce sonreír de los veinte años murió.

Murió resignada. Su muerte fué la muerte de una santa. Todos lo decían.

Su familia era pobre. ¡y tan pobre!, pero no le faltó la ofrenda póstuma de un vestido de seda albo y azul con galones de oro. Vestida de virgencita de Lourdes atraía las miradas y los elogios. —¡Qué lástima!—decíase.

El son triste y funerario de las campanas esparció la nueva por la vecindad; y, al atardecer, unos pocos clérigos rezaron el rosario y cantaron un responso en la habitación mortuoria. El llanto de las mujeres y el llanto y estridor de las voces ahogó el canto de los sacerdotes...

Un niño, pringoso y desarropado, entró en la casa y dirigiéndose al padre de la joven difunta, con lágrimas en los ojos suplicó:

—Padre! Yo quiero verla!

—No! Vete afuera! Sal y no vuelvas a entrar!

¡Pobre padre! Avergonzabase de su pobreza, de que la gente desconocida que estaba en su casa, viera en aquel niño andrajoso a su hijo y hermano de la muerta. ¡Iba tan pobremente vestido!

Y el niño bajando los ojos y llorando sin consuelo obedeció y salió afuera. No volvería a ver su hermanita muerta...

Cuatro mozos, silenciosamente, bajaron el ataúd y lo depositaron sobre el pavimento, mientras los sacerdotes cantaban acompasados.

La joven, blanca, rodeada de flores, atraía los ojos de la gente abocada al portal: no daba repugnancia

ni asco; tranquila, serena en diez cadavérica, como que gozaba de la presencia de Dios.

Las mujeres lloraban en las esquinas. Las mozas estaban inconscientes por la bella amiga muerta, y la cabeza.

Las dos hermanas mayores dilataron y besaron la cara de la difunta, y la regaron con lágrimas.

Y en su inmenso dolor clamaban a la madre:

—¡Adiós, vida de mi vida!

Y una hermanita:

—¡No te veré más! Adiós!

Aquella escena de dolor que brado el corazón más sensible.

Levaronse el ataúd sobre el llanto; fué puesto sobre el cobertor y cubrieron el féretro coronas de flores naturales.

Y entonces de entre la multitud salió una voz de niño, angustia inenarrable, voz de espanto a la vez que de dolor.

—¡Adiós, hermanita mía! No me dejados que te viera por última vez.

No hubo persona que no se viese al grito angustioso del niño que se compadecieron de su dolor más ay! que el niño vencido por la pena cayó sin sentido. desvanecido.

Yo sentí lástima, viva lástima. Aquel niño, pobre niño abandonado sin ropa decente para poder decir un terno adiós a su hermanita, me hizo llorar.

Pobre niño! Aquel día hubieron de cubrir tu desnudez, para que no vieras podido ver a tu hermanita; pero ya que no pude entonces cubrir ahora tus pobres ojos con el manto abrigador de la pasión, y dedicar este humilde recuerdo a tus lágrimas preteridas, dolor inoído, a tu desamparo...

DE A...

MUNDO CATOLICO

BÉLGICA

120.000 obreras del campo católico celebran sus jornadas de estudio...

La Liga de Mujeres Campesinas Católicas de Bélgica ha celebrado sus jornadas de estudio que todos los años organiza después de Pascua.

El programa de las lecciones está orientado principalmente a la formación de campesinas directoras de sus respectivos. Estuvieron representados 950 círculos, que cuentan actualmente con 120.000 obreras afiliadas.

ALEMANIA

Victoria de los Sindicatos Católicos alemanes.

Los sindicatos católicos han ganado la mayoría general en las elecciones de los Consejos de fábrica de la industria textil.

Han tenido considerable retroceso los socialistas y se han mantenido en el puesto los sindicatos nacional-socialistas.

ROMA

El mundo intelectual rinde homenaje al Padre Santo con motivo de su jubilar.

Ha llegado a Roma el Ministro de Instrucción de Austria con una petición de Licenciados católicos y profesores de Alta Austria y de Salzburgo con el fin de ganar el jubileo del Papa su bendición para el Congreso de católicos de lengua...

que se verificará en Viena en septiembre próximo.

Las obreras francesas se adhieren al Pontífice.

Con motivo del presente jubileo han mandado por escrito al Papa su inquebrantable adhesión cincuenta mil afiliadas a los sindicatos católicos de Francia.

Un anciano a los pies del Papa después de 750 kilómetros de camino a pie.

Desde Venecia ha llegado a Roma para ganar el jubileo de la Pasión el anciano de 84 años Cayetano Finotello después de haber recorrido a pie 750 kilómetros.

Al encontrarse ante el Padre Santo se arrojó al suelo y de rodillas le suplicó el perdón de sus pecados y la bendición en medio de un llanto conmovedor.

Doscientos arquitectos reciben la bendición pontificia.

El Papa ha recibido a 200 arquitectos venidos a Roma para asistir a la Conferencia Internacional de Edificación y de Obras Públicas.

Se alegró mucho de recibir a tantos constructores de los distintos países pues así les dijo podía pedir una vez más se inspiraran en los principios de religiosidad y dignidad en todas las expresiones del arte sagrado.

15.000 kilómetros a pie para asistir al jubileo.

Desde Singapur llegó a Roma después de quince mil kilómetros de camino a pie el joven chino José Luis Wei perteneciente a una antigua familia católica de Shanghai.

AUSTRIA

Los niños de las escuelas tendrán que asistir a las prácticas religiosas.

El Gobierno ha publicado un decreto por el que restablece la obligatoriedad para los alumnos de todas las enseñanzas primarias y secundarias, en todo el territorio de Austria, de asistir a los ejercicios religiosos.

ESPAÑA

Semana Santa.

A pesar de los atropellos de gobernadores y autoridades socialistas la Semana Santa se celebró en todas las provincias con esplendor y concurrencia inusitadas, como pocas veces se había visto.

Un maestro que blasonaba de ateo se restituye a la Iglesia.

El maestro nacional del pueblo de Bagnón, que militó en las filas socialistas y había elardeado de ateísmo ha hecho en el diario «La Provincia», pública retractación de sus errores y expresado su deseo de volver a la Iglesia confesando a Cristo públicamente para tranquilidad de su conciencia y como reivindicación de la formación cristiana que heredó de sus mayores. En consecuencia se ha desligado de sus compromisos con el socialismo.

Las encíclicas obreristas de los Papas aplaudidas frenéticamente por multitud de obreros y cómo un gobernador empedernido...

Córdoba.—En la parroquia de San Nicolás se ha celebrado la novena a San Francisco de Paula, en la que ha predicado el carmelita padre Juan Fernández. Desde las primeras noches acudieron muchos fieles.

El elemento obrero, cuando se enteró de que predicaba dicho padre, fué el que

Trabajadores Mallorquines abrid los ojos

A nuestros socialistas les está pasando lo que al rico que se arruina poco a poco. Este nunca se apea del burro y anda haciendo el grande hasta cuando empeña los últimos restos de su patrimonio.

Ellos están echando chispas por el varapalo de las elecciones, y sin embargo repiten tan frescos, que han tenido un triunfo aplastante.

Los de Mallorca sacaron un concejal por misericordia; los de Menorca ni uno siquiera; y con estar las cosas tan claras y sabiendo todo el mundo lo que les ha pasado, los de arriba, los capataces, los jefecillos, andan engañando a los pobres soldados rasos, y me les hacen creer que son el partido más fuerte de las Islas.

Es lástima que el honrado pueblo trabajador se deje engañar de esa manera y que así se explote su buen corazón.

Nuestro obrero, porque es trabajador, pacífico y religioso, no puede ser socialista, sino lo llevan embacado. El socialismo, que no tiene Dios y está lleno de odios, no cuadra con su buena índole, ni con sus creencias arraigadísimas.

mayor propaganda hizo en talleres y fábricas.

Hubo necesidad de colocar altavoces en el templo y como la afluencia de público era tan extraordinaria, que después de llenar la iglesia, se estacionaba mucho antes de empezar el predicador, en una plazuela próxima, se instalaron también allí altavoces.

El padre Juan Fernández hizo una exposición de la Encíclica *Rerum Novarum*. Los obreros entusiasmados por la palabra del religioso, no pudieron contenerse y aplaudieron en mitad del sermón.

Llegada que fué la noticia al gobernador prohibió las altavoces y mandó la fuerza pública que disolvió los numerosos grupos de obreros que estaban escuchando al padre desde la plazuela. El público decepcionado protestó de las medidas del gobernador.

También en Burgos y Santander han tenido éxitos resonantes entre el público obrero las conferencias que sobre las encíclicas «Rerum Novarum» y «Cuadragésimo anno» dieron el Magistral de Burgos y el P. Baños. A éste los comunistas libertarios trataban de invitarle a dar en su casino una serie de conferencias sobre las mismas encíclicas sociales.

La impiedad no es buena para morir.

Acaba de fallecer el gobernador de Vizcaya Sr. Amilibia, quien durante estos tiempos de laicismo hizo profesión pública de impiedad. Herido de gravedad en un accidente de auto solicitó inmediatamente los Sacramentos, muriendo algunos días después con grandes muestras de arrepentimiento.

Campanes

Coneixem un senyor, menescal per més senyes, que aquesta temporada se n'ha dutes unes quantes carabasses. Nos referim a un foraster qui, porque li deiem En Barbut, se rapá sa barba; llavors partí a Ervissa i d'allà hagué de fogir més que depressa (ell sap per qué i jo també), i ara que'l tornam tenir pel poble ha fet de modo i manera que li treguésem un altre nom: En Campanes. ¿Per qué? porque se volgué aficar amb assuntos de campanes, arribant a fer el ridícul soberanament.

Escoltau i oireu:

1) El menescal, com-a president d'una societat obrera republicana, escrigué una Instancia demanant a l'Ajuntament privàs amb absolut tocar les campanes dins la població. Però, la dita Instancia va esser rebutjada per la majoria dels socios, qui trobaren que això d'aturar el tocar era una verdadera bajanada, i per lo tant el Sr. menescal rebé dels mateixos seus una bona carabassa...

2) Torná provar fortuna demanant en nova Instancia que l'Ajuntament obligàs a limitar o reduir els tocs de campanes, i antes de donar li curs presentá el paper escrit a les altres societats obreres republicanes del mateix poble per que el President respectiu l'avalàs amb la seva firma i així representás més força d'opinió popular; però, cap Societat de les altres en volgué fer gens de cas, li donaren les portes pels uis, o millor dit, li donaren carabassa...

3) El menescal presenta la ditxosa Instancia a l'Ajuntament, s'estudià l'assunto i passà a votació, guanyant per un sol vot de majoria els favoridors de l'Instancia. Convé fer constar que Mestre Martí Pons, ad. més de cometre la pifia d'assistir a la sessió i dar son vot sense dret de poder-ho fer (per trobar-se temporalment cessant en lo càrrec de batle), va dir en públic aqueixa perogrullada: «Jo crec que els tocs de campanes no fan pujar més aviat les ànimes an el cel.» ¡Quina suada que degué pagar l'homo per treure se aquest rot...!

Han passats dies i dies i les campanes del nostre poble segueixen tocant tant com tocaven abans, lo qual és fins, finis una altra carabassa pel Sr. menescal.

Ses campanes de la Seu fan dinc, danc, dèu.
Ses campanes des meu poble fan tocar noble.

M. R. C.

Menjau Galletes, pero GALLETES
C E T R E - Fàbrica y despach Bo-
sería, 7. Palma de Mallorca.

La respuesta a una pregunta

«¿Dónde están ellos?» Esta pregunta formulada en Bilbao, hace cosa de un mes, fué contestada por la nación entera, el 23 del pasado abril. Y no sólo la contestaron ellos, sino que, ellas, también dieron la respuesta: Serena y valientemente se acercaron las mujeres a las urnas, por primera vez, en territorio español. El resultado de la consulta parcial a la voluntad popular no podía ser más desconcertante para el autor de la preguntita que, a pesar de todo, sigue incommovible en su puesto, con un aplomo singular; y a los que le han llevado la contraria, se ha vengado, de ellos, con una palabra de rencoroso desprecio.

¡Aquí están ellos! Llenando las urnas de papeletas en pró de las candidaturas antigubernamentales; demostrando que, la conciencia española no sabe amoldarse al árido ambiente del laicismo; y el resultado en favor de las derechas no podía ser ni más aplastante para los que, hoy, están arriba (materialmente hablando) ni más ruidosa y entusiasta para los que van subiendo gradualmente. A ese resultado contribuyó, no poco, la intervención de la mujer. ¡Dignas mujeres de España, que han sabido salir a la reconquista del terreno, que los hombres no supieron conservar! Mujeres que han visto amenazada su religión y su familia y han salido en defensa de la religión perseguida y de la familia postergada; que por el esplendor de su fe, se presentan cara a cara, y por el porvenir de sus hijos, se han echado a la calle. ¡Aún España tiene algo de católica! Bien lo demuestran las circunstancias. ¡No es la libertad, ni la igualdad que el pueblo disfruta la que se le había prometido; no es fraternidad, la que recibe a palos al que acude a votar la candidatura derechista!... Y esta oposición en el obrar, es lo que ha abierto los ojos a muchos y ha contribuido poderosamente al despertar de los dormidos y a la reacción nacional.

España tiene fe: y esta fe, que ha sido siempre la inspiradora de las grandes heroicidades, es la que ha indicado a los hombres la necesidad de la lucha, es la que ha alentado a las mujeres a cumplir con sus nuevas obligaciones, es la que hizo llegar hasta la urna, de un pueblo de esta bendita Mallorca, a la viejecita que, después de subir trabajosamente, la escalera que conducía al colegio electoral hizo en él su entrada con el tradicional y cristianismo saludo: «Ave María Purísima!»

Despierta, España, que algún día has de ver completo tu triunfo. Tú, que descubriste un mundo, sabrás encontrarte a tí misma!

¡Reza! ¡Trabaja! El porvenir es de los que luchan y esperan!

FAMAM

6 5 1933.

Recuerdos de Tierra Santa

Jerusalén.-El Calvario

La gloriosa conmemoración del decimonono Centenario de la Redención del linaje humano, que por disposición del Santísimo Padre Pío XI celebramos en el presente año, ofrécame una hermosa coyuntura para dar a conocer a los muchos lectores de EL LUCHADOR algunas de las dulces impresiones que sobre los Santos Lugares, teatro de la vida, muerte y resurrección de nuestro adorable Redentor, tuve la dicha de recoger en mi todavía reciente viaje a Palestina.

Jerusalén. Solo Dios sabe el ansia y la ilusión que tenía de llegar a la Ciudad Santa. ¡Qué sé yo! El eco de aquellos acentos de Isaías: «Levántate, Jerusalén, y resplandece... Sobre tí amanecerá el Señor y su gloria brillará en tí... Tus hijos vendrán de lejos», dejábase sentir con fuerza en mi espíritu, y creí que Jerusalén se me revelaría con los atavíos y grandeza de su glorioso pasado. Pero... yo no quiero disimularlo; la primera impresión de la Ciudad Santa fué para mí un desencanto, y sé si diga, desilusión.

Entramos por la carretera de Jaffa: el auto cruza el barrio moderno de los judíos, con sus bellos edificios; créese penetrar en el ensanche de una ciudad europea, animado por el incesante vaiven de los autos y el movimiento de las gentes. ¡Qué desilusión! donde creí encontrar una ciudad recogida, recatada y ceñida por el cinturón de vetustas murallas, celosa guardiana de los mas preciados tesoros del Cristianismo, me hallé con una ciudad llena de mundanal ruido; llena de gente de las más opuestas culturas y razas: beduinos, judíos, coptos, armenios, abisinios, egipcios, con sus pintorescos vestidos; de hablar estridente y gutural—stridentia anhelantique verba—, que decía S. Jerónimo; con sus barrios antiguos, malolientes y soeces; con sus soberbios edificios modernos; con el sinnúmero de templos de todas las confesiones; con sus popes, deviches, rabinos, monjes griegos, franciscanos; elementos distintos y dispares que llevan la confusión al espíritu; y con la confusión, el desencanto. ¿Y esto es Jerusalén, por la que tanto he suspirado? ¿Y ésta es la Ciudad Santa?

Si mal no recuerdo, René S. Monaur, la celebrada escritora francesa, en su preciosa obra *Jerusalén*, hace una observación parecida. Pero... preciso es confesarlo; semejante observación no deja de ser injusta. Bajo tantas superposiciones, o mejor, superedificaciones, hay que saber encontrar, construir, rehacer la ciudad antigua, sin dejarse influir por los prejuicios ni por ideas preconcebidas. Y he de confesar que algo de esto me ha sucedido a mí. En mi imaginación, habíame figurado una Jerusalén tal como existía en tiempo de Jesucristo, incluso que podría meter la mano en la hendidura del Calvario... sin tener en cuenta ni el cumplimiento de la profecía de su destrucción, ni el que haya sido tantas veces asolada y arrasada, y sobre todo, que no en vano pasa el tiempo sin dejar sus huellas, ¡Y algo son veinte siglos de historia!

Para el peregrino recién llegado a Jerusalén, la primera visita suele ser a la iglesia del Santo Sepulcro, templo el más venerable de la Cristiandad.

Y allá hemos ido. El patio de entrada, existía ya en tiempo de los cruzados. Dan a este patio la capillita de los franciscanos, el convento de los griegos ortodoxos y las capillas de los armenios y abisinios.

La fachada, ennegrecida, con su mezcla de estilos discordes, no produce el imponente efecto de nuestras grandes catedrales.

Con la emoción que se supone penetrar en el santo recinto. En el vestíbulo, a la izquierda, en un estrado cubierto de cojines y esteras, están las guardias musulmanes, pues es de saber que el Santo Sepulcro está custodiado por los secuaces de Mahoma... En frente, se ve la Piedra de la Uñción, con su teoría de lámparas y gigantescos candelabros. Según la tradición, sobre ella Nicodemos ungió el cuerpo de Jesucristo, antes de entregarlo a la sepultura. ¡Con qué veneración la besamos todos los peregrinos!

A mano derecha, está el Golgotha o lugar del Calvario. Subimos la escalera que tiene 18 peldaños; está a unos 4.50 m. del piso de la iglesia. La emoción no nos permite hacernos cargo de las riquezas ornamentales reunidas aquí, caemos de rodillas en este mismo lugar donde Jesucristo derramó generosamente su sangre por nuestra redención. Yo oré humilde y conita mente. En tan santo lugar, como que se note algo de misterio, algo así como un dejo de contemación, de tristeza inenarrable; creérase que acaba de realizarse la última escena del Drama, tan honda es la emoción que se siente. Hay en el recinto una semiluz, una penumbra; reina una tenue obscuridad que la luz de las innumerables lámparas de plata no logra desvanecer, como si temieran derramar su luz, donde se puso el Divino Sol.

Todos besamos el mármol, que reviste la roca. Donde se plantó la Cruz, y que se ve por una abertura circular, «te adoramos, Señor, y Te bendecimos», porque por tu Cruz redimiste al mundo!

Muy cerca está la hendidura de roca, que se abrió a la muerte del Salvador.

Esta capilla del Calvario, conocida por el nombre de capilla de la Elevación de la Cruz, pertenece a los griegos ortodoxos; ¡Qué penal Gracias a que los dos altares adyacente—de la Crucifixión y del «Stabat» o de la Dolorosa—pertenecen a los latinos (católicos). En este último tuve la dicha de celebrar el Santo sacrificio de la misa...

Nuestros ojos van acostumbrándose a la escasa luz del lugar; admírase una multitud de lámparas de plata ricamente labradas, cuadros y mosaicos preciosos y de un mérito artístico notabilísimo. La Dolorosa ostenta una verdadera riqueza en joyas, brazaletes y piedras preciosas. Si pero para piedra preciosa, la piedra del Calvario. Esta es la que atrae los miradas, y el corazón, y todo el afecto.

En verdad que aquí se aprende a amar a Dios, se aprende a perdonar al enemigo, al detractor de la fama, sinceramente, incondicionalmente. Es la gran lección del Calvario que, mientras viva, procuraré no olvidar jamás.

El Peregrino

SUCESOS EDIFICANTES

Los concejales socialistas del Ayuntamiento de Madrid han presentado una proposición pidiendo que se remuere el cargo con sueldos fijos en esta escala: Alcalde 30.000 ptas.; Tenientes de Alcalde y delegados 15.000; concejales raras 7.500.

Abusos: Diez contra uno a que el Señor Corcoro, si no lo es, se presenta a concejal.

(Declaraciones semanales)

El Sr. Lerroux está resuelto a mante

Fábrica de Cordelería. Lonas. Aides gatas, obra de palmito.

Catalá y Riutord, S. L.

aLonjeta, 14. Teléfono 176

Telegramas: CATARIU
Clave A. B. C. 5 ed mej
PALMA DE MALLORCA

ner la obstrucción a todo trance, y cree firmemente que la crisis se planteará en esta semana.

¿No le iría mejor, Don Ale, decir una vez para siempre, que la crisis se planteará en este siglo? Acertaría, una vez siquiera, y no haría mas ésto.

Los rebeldes vasallos del pretendido feudo del Sr. Prieto, Bilbao, han querido medir sus fuerzas con los adictos del espléndido y rebosante señor de la antigua villa, mediante una huelga general planteada con la oposición rabiosa de estos (los socialistas). Triunfaron los «cavernícolas» obreros? La elocuente respuesta está en que la ciudad estaba mas parada que el 1.º de Mayo ¡¡¡ que ya es para allí ir y señor Prieto por mucho que aprietes no puedes ahogar.!!!

Los obreros presos en la cárcel de Cáceres, rechazaron un obsequio de café y cigarros con que los «generosos» socialistas querían que festejasen el 1.º de Mayo. En nota que remitieron a la prensa explicaron su conducta, porque «no quieren recibir nada de quienes procuran desangrar al pueblo y a la Humanidad entera».

¡Pobres socialistas! Hasta los presos de sus «presas» les desprecian.

La prensa francesa casi unánimemente reconoce el fracaso izquierdo-socialista en las últimas elecciones. «en una República que resbaló tan rápidamente por la pendiente de la demagogia» como dice «Le Journal».

¡Cuánta falta hace—dirá el Sr. Casares—una ley internacional de defensa de la República!

A los dos años de República—dice «El Observador Balear»—aun vemos escudos con corona de la fenecida Monarquía en los siguientes sitios. «Encima del portal mayor de la Iglesia de Santa Catalina de Sena, por cierto este escudo es (está querrá decir) muy alto etc., etc.

El heráldico cronista de tan «democrático» semanario, demuestra claramente que es bisonio en la materia o padece miopia rayana en ceguera. El escudo objeto de sus desvelos no es el de España, ni ostenta corona alguna de la pasada Monarquía; es sencillamente el escudo del «cavernícola» que, preveyendo la poca gracia que haría a los distinguidos señores por venir, lo puso alto, bien alto.

La Minoría Radical-Socialista, adoptó acuerdos extremistas e intransigentes en orden al proyecto de Congregaciones religiosas.

¡Los últimos extortores de una larga y penosa agonía!

Bajo la amenaza de la revolución, el partido socialista acuerda no abandonar el poder, ni consentir que lo abandone Azaña.

—Ninguno de los dos aliados quiere apearse a tiempo del burro. ¡Me río yo del batacazo que van a pegar el día menos pensado! Pobres socialistas españoles. ¡Qué cortos son de vista!

En Barcelona fueron recogidas unas Hojas, contra los atracadores.

—¿Porqué molestar a los angelitos? Duro con los atracados. A Villacisneros con ellos.

De Formentera

Entre aquellos pacíficos habitantes reinaba el entusiasmo al advenimiento de la República por las promesas que se les hicieron. Ahora resulta que dichas promesas quedan incumplidas, y para colmo de la informalidad se les quita la estación telegráfica, mejora

imprescindible atendiendo la construcción geográfica de aquel país.

El Ayuntamiento apenas podrá tenerla, debido a las muchas cargas que tiene que sobrellevar y a la pobreza de aquellos habitantes que se paga su abandono con gravámenes a su peculio por mar y por tierra.

«Desgraciadamente en las altas esferas administrativas—se ha dicho—no impera el acierto que es necesario para que las disposiciones que se toman se atemperen a las necesidades del país. Se conoce que reina allí la improvisación y la improvisación y hasta desconocimiento lamentable de ciertas circunstancias geográficas que pasmarían en un niño que se examina de bachillerato».

Formentera sin estación telegráfica muchos días quedará incomunicada por carecer de puerto, mejora tan necesaria como lejos está de la realización, y tan cacareada por algunos modernos demócratas que en el sufragio universal buscan el sosten de sus chufes.

¿Por ventura en aquella isla donde viven más de tres mil habitantes pertenece al territorio nacional? ¿Se dignos de tanto abandono quienes pagan sus contribuciones al Estado, casi superiores a sus fuerzas?

Con cuanta verdad se ha dicho que los redentores de hoy no buscan más que su propia felicidad.

V. C.

De Dios nadie se burla

Hace pocos días daba cuenta el telegrama de un hecho vandálico que intentaba llevar a cabo contra una iglesia desgraciado en el pueblo de Cuevas Vincomá, provincia de Castellón y que en su intento encontró la muerte, siendo despedazado por unos petardos de dinamita que le estallaron en las manos.

En nuestro afán de confirmar la información pedimos detalles, y hemos recibido una carta de una respetabilísima persona de aquel pueblo, quien nos refiere en la misma forma, haciendo notar de paso que aquel mismo individuo había apedreado hace algún tiempo al párroco que entonces había y tuvo que abandonar aquella parroquia.

Hace cosa de un año, añade en su atenta carta nuestro comunicante, sucedió en el mismo pueblo otro hecho que también puede considerarse como castigo de Dios.

Se encontraba un individuo profiriendo horrendas blasfemias, desafiando a Dios y lanzándole este sacrilego reto: «¡Existes, máteme!».

A los pocos segundos se desplomó su conocimiento, que ya no volvió a recobrar, muriendo a los cuatro días de horribles sufrimientos.

Toda la comarca quedó horrorizada ante el justo castigo de Dios.

Casos como los citados ocurren con mayor frecuencia de lo que muchos creen.

Es muy cierto que de Dios nadie se burla impunemente, y así muchas veces castiga ya en este mundo a los insensatos que desafían su justicia.

«Correo Catalán»